**David Alejandro López Torres 17300155 8D1 – Lectura LM 1**

Los vocablos más correctos para conceptualizar la introducción del libro, sin ni una duda son lideradas por adjetivos como: -- frustrante, diario y problemático --. El señor Rogo pasa por un problema que la mayor parte de los empleados de fábrica deben pasar durante sus vidas, la carencia de compromiso de sus empleados, la carencia de comunicación entre piezas y desde luego, el abuso y falta de comprensión de varios de los jefes de plantas, que generalmente, más que representar un apoyo para sus subordinados, representa un impedimento. Esta es, justamente, la diferencia determinante existente entre los dirigentes y los jefes habituales: es distinto ofrecer la indicación de hacer, una vez que tenemos la posibilidad de optar por la indicación de hacer las cosas. Otro elemento que también se discute al inicio es que además es la clase de interacción que poseen varios de los matrimonios de la urbe. Matrimonios difíciles, demandantes de atención, de cuidado y sobre cada una de las cosas, de un extenso tiempo. Al tiene inconvenientes con su señora a partir del primer capítulo del libro, y en todo el segundo, la representación es todavía más clara, ya que inicia retratando palabra por palabra una disputa entre él y el individuo con quien considera que puede desahogarse, apelando a que sus quejas, réplicas y reacciones sean entendidas (cosa que visiblemente no ocurre, pues todos deseamos que se nos atienda, en ocasiones olvidando atender al resto).

La explicación de la metrópoli es demasiado acertada, y comparto varios de los puntos de Al para con el cariño que siente por los sitios en los cuales surgió: la especificación del ámbito, los obreros, los murales, la industria, los centros comerciales, los bares, el producido de estudiar calles o el realizado de salir a ofrecer paseos que buscan la adhesión del ser humano para con su hábitat natural: el sedentarismo, la causa primera y última del desarrollo de urbes en los cuales tenemos la posibilidad de realizar ocupaciones diferentes en espacios determinados (definición casi palabra por palabra de “un edificio”). El entorno de urbanismo que se muestra en la obra es de suma relevancia para el Tecnólogo en Desarrollo de Software, ya que nos permite comprender como es que la sociedad evoluciona en todos sus contextos y como se puede adaptar el Software a estas nuevas normalidades dictadas por el modelo urbano que rige. Por su lado, el curso que tomará lo demás del libro puede entenderse más o menos bien a partir del fin del capítulo 2, en la que los 2 hombres permanecen celebrando, luego de un montón de inconvenientes, situaciones difíciles, complicaciones maritales y una jornada casi duplicada gracias a las horas adicionales (por el envío del popular pedido 41427, que les estaba costando lo suficiente como para situar a toda la compañía de cabeza, pues el más grande comprador del comercio lo necesitaba con inmediatez).

En un momento posterior, Bob y Al discuten el futuro de la organización, al que Bill Peach, que es similar a un líder para Al, asigna 3 meses para modificar el rumbo de las pérdidas que ha sufrido la fábrica del protagonista hasta entonces, y convertirlas en ganancias que logren hacer a Peach modificar de crítica respecto al Desarrollo Empresarial que ha tenido Al con la organización. Y digo que el meollo está aquí, ya que después de celebrar lo cual realmente ha sido un fracaso, Al se da cuenta de que el caso podría ser bastante distinto: si se tiene los equipamientos, se tiene al personal y se tiene la capacidad de recursos tecnológicos y materiales, solamente hace falta una buena dirección.

El desgane, el desánimo y la carencia de interés tras una ronda de retrospectiva, son de manera definitiva enemigos a la vida del ser humano, y al curso que esta sigue. Algo que puede notarse con el suficiente detalle es que a lo largo de la lectura, el prota, en un rato del libro, se replantea toda su carrera al instante, y hace comparativas con su hermano más grande, además de que siente que el esfuerzo que le ha dedicado a su propia vida no fue suficientemente bien recompensado. Y es algo que, honestamente, a varios les pasa más veces de las que uno podría considerar sensatas. El constante esfuerzo que demanda la búsqueda de la felicidad en un mundo en donde parece que todo cuesta más de la cuenta solamente es un reflejo de lo complicado que puede ser llegar a alcanzar una pequeña pizca de plenitud en la conformidad.

En todo el capítulo 3, Al sigue con complicaciones que seguramente todos tendríamos, en caso de presentarnos en una situación parecida a la suya. No puede concentrarse a lo extenso de sus juntas, (análogas a los estudios de un alumno, las revisiones o supervisiones de los Godínez mexicanos en oficina y las juntas de ejecutivos de ventas en oficinas de renombre). Inclusive dialogar con conocidos o empleados se vuelve difícil. Y en otros términos algo que todos deberíamos tener en cuenta: desconocemos casi por completo la narración de una persona con la que no cruzamos palabra a lo largo de un día completo, o más allá de aquello, con la que no acostumbramos a interactuar. Exponerle situaciones de este estilo a empleados debería ser de las cosas más difíciles de guiar un departamento.

El título como tal se ve desarrollado en el capítulo 4, pues es en este capítulo donde Alex se pregunta sí mismo cuál es la meta de la compañía realmente. No estoy justamente según el instante en que se pregunta esta clase de preguntas, debido a que es una de las primordiales antecedente de obtener cualquier trabajo. Ejemplificando, uno no puede entrar a una constructora si no posee bien claro la trascendencia de una ruta crítica en el desarrollo de los métodos administrativos y ejecutivos, conseguir la mejora desde los precios, la dirección y los tiempos, para llegar a la mejora del grupo. Si no tienes clara tu meta como desarrollador, en primera instancia no puedes ejercer como tal. Y esto no te restringe de elegir una carrera, a la inversa: te ordena a emocionarte destinados a la misma. En general la ausencia de una meta trunca al desarrollo personal de cualquier, y la ausencia de motivación se vuelve solo un síntoma de no tener la menor idea de hacía donde vamos.

El capítulo 5 queda inaugurado por una reflexión de Alex hacía la meta de Jon: “La memoria, el pasado y la memoria son comparativas que van de la mano de nuestra vida, sin que importe el transcurso en el cual nos encontremos. Ahora bien, ¿por qué?, puesto que ya que nuestra primordial alusión somos nosotros, al instante de equiparar los resultados de nuestro presente y nuestras propias expectativas para el futuro, con base a nuestra historia, nuestros propios papás y lo demás de nuestros propios predecesores.” La meta, en términos de una organización, es la generación de dinero, puesto que. Y ahora, la pregunta que está por delante es la manera en que se puede ocasionar dinero de manera idónea, afín a los intereses de la organización (en esta situación la construcción de partes, elementos de conjuntos mecánicos), y como tal, aumentar la productividad de nuestros propios recursos materiales, humanos, tecnológicos y económicos. Un caso muestra cómodo para nuestra vida diaria, es el desempeño de nuestras propias inversiones y nuestros propios ahorros, la forma de regir nuestro dinero y de diversificar nuestras propias fuentes de ingreso. La administración del dinero no es, por lo anterior, un tema que pueda abordarse sin el rigor de una persona con experiencia en el campo: la improvisación financiera ha derribado grandes imperios industriales debido a las malas decisiones de directivos sin conocimiento alguno de las labores administrativas.

Constante se aborda la idea de que es importante dibujar líneas técnicas (sería contradictorio e inútil llevar toda una carrera enfocada en la tecnología si no nos concentramos, además del entorno teórico, en el campo a gusto, numérico y en el cual tenemos la posibilidad de plasmar o comunicar resultados fines, sin tener en cuenta la subjetividad que tengan la posibilidad de tener al instante de ser sometidas a interpretación. Tal es el asunto del capítulo 6, donde el personaje introducido como Lou, le comenta al protagonista guías como la utilidad neta (a diferencia de la utilidad bruta, que principalmente representa confusión para los empresarios primarios), el rendimiento sobre la inversión, (tasas que tenemos la posibilidad de conocer a medida que vemos a nuestro dinero laborar a medida que nosotros mismos dormimos) y desde luego, el flujo que tiene el efectivo en los procesos internos que tiene la organización: lo cual se compra, lo cual se vende, lo cual se invierte, lo cual se merma, etcétera.

Esta idea toma fuerza y se fomenta en el capítulo 7 a la sucesión del libro es bastante atinado, pues la mayor parte de los papás deberían de representar lo cual Al para su niña: un verdadero ejemplo a continuar. “El esfuerzo ofrece comúnmente recompensas que no son esperadas”, es una de las reflexiones más comunes con las que he crecido, de manera que los pequeños, inconscientes y desinteresados esfuerzos en nuestro andar diario suelen tener un resultado positivo para nuestro desarrollo. Esta idea del esfuerzo materializada en una figura tan importante como un padre es esencial para transmitir un mensaje de emprendimiento para con los pequeños aún etapas muy tempranas de su desarrollo.

Una vez que por fin se da continuidad a las tácticas de desarrollo empresarial para la consecución de la meta, es una vez que Jon, en el capítulo 8, le rememora fervientemente a Alex el valor de los inventarios en su organización, así como el registro constante de costos de operación (que en esta situación son por transformación). Todo método empresarial es parecido a este.

Siendo un enfoque muy particular, podemos obtener algunas conclusiones de manera general de este primer cuarto del libro. Se discuten diferentes aspectos que abordan los elementos del esfuerzo, la rutina, la motivación, la meta, el propósito de las cosas en sí; creo que el enfoque le da el autor nos plantea de manera ingeniosa como estas situaciones son presentes en nuestro día a día, y la importancia que tienen estos “simples” aspectos en nuestro desarrollo personal y en nuestra manera de obrar. El esfuerzo es en general una moneda de cambio invaluable, a la que el ser humano está ensimismado en darle un valor; la cantidad de esfuerzo que se requiere para realizar una determinada actividad así como el nivel de destreza y habilidad que es necesaria para llevarla a cabo caen constantemente en lo subjetivo, siendo imposible establecer una norma para el esfuerzo. Así de complejo es también definir una meta: ¿cómo es posible asegurarse de viabilidad de una meta si no es posible cuantificar el esfuerzo que nos va a tomar cumplirla? Las metas trascienden los aspectos económicos y académicos presentados en el primer cuarto del capítulo, cada decisión que tomamos constituye un paso de una meta principal que está fuera de nuestro alcance la mayoría del tiempo y solo se vuelve clara en los momentos más decisivos de nuestra propia vida. El compromiso y la disciplina son los únicos elementos que nos pueden ayudar al ser humano a soportar el esfuerzo magnificado por las circunstancias adversas para que éste pueda cumplir cuál meta se disponga. Se vuelve interesante discutir algunos de los aspectos más fundamentales de la voluntad del ser humano para seguir avanzando en la vida que podría escribirse un libro al respecto con no menos de un par de volúmenes; lo que podría decir que tengo claro es que si bien el esfuerzo no garantiza el éxito, trae consigo una garantía: la satisfacción de saber que se hizo todo cuánto estaba al alcance para conseguir acercarse el más mínimo de los pasos al lugar en donde anhelamos estar.